Mayo 16

El dominio y el poder de Jehová

Sal. 97.1-12

1 ¡Jehová reina! ¡Regocíjese la tierra!

¡Alégrense las muchas costas!

2 Nubes y oscuridad alrededor de él;

justicia y juicio son el cimiento de su trono.

3 Fuego irá delante de él

y abrasará a sus enemigos alrededor.

4 Sus relámpagos alumbraron el mundo;

la tierra vio y se estremeció.

5 Los montes se derritieron como cera delante de Jehová,

delante del Señor de toda la tierra.

6 Los cielos anunciaron su justicia

y todos los pueblos vieron su gloria.

7 Avergüéncense todos los que sirven a las imágenes de talla,

los que se glorían en los ídolos.

Póstrense ante él todos los dioses.

8 Oyó Sión y se alegró;

y las hijas de Judá se gozaron,

Jehová, por tus juicios,

9 porque tú, Jehová,

eres el Altísimo sobre toda la tierra;

eres muy exaltado sobre todos los dioses.

10 Los que amáis a Jehová, aborreced el mal;

él guarda las almas de sus santos;

de manos de los impíos los libra.

11 Luz está sembrada para el justo

y alegría para los rectos de corazón.

12 ¡Alegraos, justos, en Jehová,

y alabad la memoria de su santidad!

Alabanza por la justicia de Dios

Sal. 98.1-9

1 Cantad a Jehová cántico nuevo,

porque ha hecho maravillas;

su diestra lo ha salvado

v su santo brazo.

2 Jehová ha hecho notoria su salvación;

a vista de las naciones ha descubierto su justicia.

3 Se ha acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel;

todos los términos de la tierra han visto

la salvación de nuestro Dios.

4 Cantad alegres a Jehová, toda la tierra.

Levantad la voz, aplaudid y cantad salmos.

5 Cantad salmos a Jehová con arpa;

con arpa y voz de cántico.

6 Aclamad con trompetas y sonidos de bocina,

delante del Rey, Jehová.

7 Brame el mar y su plenitud,
el mundo y los que en él habitan;
8 los ríos batan las manos,
regocíjense todos los montes
9 delante de Jehová,
porque vino a juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia
y a los pueblos con rectitud.

Fidelidad de Jehová para con Israel

Sal. 99.1-9

1 ¡Jehová reina! Temblarán los pueblos. Él está sentado sobre los querubines; se conmoverá la tierra. 2 Jehová en Sión es grande y exaltado sobre todos los pueblos. 3 ¡Alaben tu nombre grande y temible! ¡Él es santo! 4 La gloria del rey es amar la justicia; tú confirmas la rectitud; tú ejerces en Jacob la justicia y el derecho. 5 Exaltad a Jehová, nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies. ¡Él es santo! 6 Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaron su nombre; invocaban a Jehová y él les respondía. 7 En columna de nube hablaba con ellos; guardaban sus testimonios y el estatuto que les había dado. 8 Jehová Dios nuestro, tú les respondías; fuiste para ellos un Dios perdonador y retribuidor de sus obras. 9 Exaltad a Jehová, nuestro Dios, y postraos ante su santo monte, porque Jehová, nuestro Dios, es santo.

Exhortación a la gratitud

Sal. 100.1-5

1 Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra.
2 Servid a Jehová con alegría;
venid ante su presencia con regocijo.
3 Reconoced que Jehová es Dios;
él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos;
pueblo suyo somos y ovejas de su prado.
4 Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con alabanza.
¡Alabadlo, bendecid su nombre!,

5 porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su fidelidad por todas las generaciones.

Dios cuida de su creación

Sal. 104.1-35

1 ¡Bendice, alma mía, a Jehová! Jehová, Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia: 2 el que se cubre de luz como de vestidura. que extiende los cielos como una cortina, 3 que establece sus aposentos entre las aguas, el que pone las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento, 4 el que hace a los vientos sus mensajeros y a las llamas de fuego sus ministros. 5 Él fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida.

6 Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas.

7 A tu reprensión huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron;

8 subieron los montes, descendieron los valles al lugar que tú les fijaste.

9 Les pusiste un límite, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra.

10 Tú eres el que viertes los manantiales en los arroyos; van entre los montes,

11 dan de beber a todas las bestias del campo, mitigan su sed los asnos monteses.

12 En sus orillas habitan las aves del cielo; ;cantan entre las ramas!

13 Él riega los montes desde sus aposentos; del fruto de sus obras se sacia la tierra.

14 Él hace brotar el heno para las bestias y la hierba para el servicio del hombre, para sacar el pan de la tierra,

15 el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que hace brillar el rostro

y el pan que sustenta la vida del hombre. 16 Se llenan de savia los árboles de Jehová.

los cedros del Líbano que él plantó.

17 Allí anidan las aves;

en las hayas hace su casa la cigüeña.

18 Los montes altos son para las cabras monteses;

las peñas, para madrigueras de los conejos.

19 Hizo la luna para los tiempos;

el sol conoce su ocaso.

20 Pones las tinieblas, y es de noche;

en ella corretean todas las bestias de la selva.

21 Los leoncillos rugen tras la presa

y reclaman de Dios su comida.

22 Sale el sol, se recogen

y se echan en sus cuevas.

23 Sale el hombre a su labor

y a su labranza hasta la tarde.

24 ¡Cuán innumerables son tus obras, Jehová!

Hiciste todas ellas con sabiduría;

¡la tierra está llena de tus beneficios!

25 He allí el grande y ancho mar,

en donde se mueven seres innumerables,

seres pequeños y grandes.

26 Allí lo surcan las naves;

allí este Leviatán que hiciste para que jugara en él.

27 Todos ellos esperan en ti,

para que les des la comida a su tiempo.

28 Tú les das y ellos recogen;

abres tu mano y se sacian de bien.

29 Escondes tu rostro, se turban;

les quitas el hálito, dejan de ser

y vuelven al polvo.

30 Envías tu espíritu, son creados

y renuevas la faz de la tierra.

31 ¡Sea la gloria de Jehová para siempre!

¡Alégrese Jehová en sus obras!

32 Él mira a la tierra y ella tiembla;

toca los montes y humean.

33 A Jehová cantaré en mi vida;

a mi Dios cantaré salmos mientras viva.

34 Dulce será mi meditación en él;

yo me regocijaré en Jehová.

35 ¡Sean consumidos de la tierra los pecadores

y los impíos dejen de ser!

¡Bendice, alma mía, a Jehová!

¡Aleluya!

Maravillas de Jehová en favor de Israel

Sal. 105.16-45

16 Trajo hambre sobre la tierra

y cortó todo sustento de pan.

17 Envió a un hombre delante de ellos;

a José, que fue vendido como esclavo.

18 Afligieron sus pies con grillos;

en cárcel fue puesta su persona.

19 Hasta la hora en que se cumplió su palabra,

el dicho de Jehová lo probó.

20 Envió el rey y lo soltó;

el señor de los pueblos lo dejó ir libre.

21 Lo puso por señor de su casa,

y por gobernador de todas sus posesiones,

22 para regir a sus grandes como él quisiera

y enseñar a sus ancianos sabiduría.

23 Después entró Israel en Egipto,

Jacob moró en la tierra de Cam.

24 Y multiplicó su pueblo en gran manera

y lo hizo más fuerte que sus enemigos.

25 Cambió el corazón de ellos para que aborrecieran a su pueblo,

para que contra sus siervos pensaran mal.

26 Envió a su siervo Moisés

y a Aarón, al cual escogió.

27 Puso en ellos las palabras de sus señales,

y sus prodigios en la tierra de Cam.

28 Envió tinieblas que lo oscurecieron todo;

no fueron rebeldes a su palabra.

29 Volvió sus aguas en sangre

y mató sus peces.

30 Su tierra produjo ranas

hasta en las cámaras de sus reyes.

31 Habló, y vinieron enjambres de moscas

y piojos en todo su territorio.

32 Les dio granizo por lluvia

y llamas de fuego en su tierra.

33 Destrozó sus viñas y sus higueras,

y quebró los árboles de su territorio.

34 Habló, y vinieron langostas

y pulgón sin número;

35 y se comieron toda la hierba de su país,

devoraron el fruto de su tierra.

36 Hirió de muerte a todos los primogénitos en su tierra,

las primicias de toda su fuerza.

37 Los sacó con plata y oro

y no hubo en sus tribus enfermo.

38 Egipto se alegró de que salieran

porque su terror había caído sobre ellos.

39 Extendió una nube por cubierta

y fuego para alumbrar la noche.

40 Pidieron, e hizo venir codornices;

y los sació con pan del cielo.

41 Abrió la peña y fluyeron aguas;

corrieron por los sequedales como un río,

42 porque se acordó de su santa palabra

dada a Abraham su siervo.

43 Sacó a su pueblo con gozo;

con júbilo a sus escogidos.

44 Les dio las tierras de las naciones

y las labores de los pueblos heredaron,

45 para que guardaran sus estatutos

y cumplieran sus leves.

¡Aleluya!